

El Obrero

Número suelto, 10 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director, y la de Administración a José Gomila.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: BALLESTER, 32

AÑO XXIII

NUM. 1.065

Palma de Mallorca 28 de Julio 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma, 0'40 pta. al mes.—Fuera de la capital, 1'25 ptas. trimestre.—Extranjero, 5'00 ptas. año.—Paqueta de 30 números, 1'80 ptas.

APARECE LOS VIERNES

Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Agrupación Socialista

Se convoca a todos los afiliados a Junta General extraordinaria, que se celebrará el próximo **lunes** día **31** del corriente, a las **7** de la **noche**, para tratar un grave asunto que atañe directamente a la vida próspera de la Agrupación. Por eso éste Comité suplica a los afiliados que asistan a la reunión por ser necesaria su presencia y su opinión.

El Comité

MEDITACIONES

El próximo Congreso ordinario de la Casa del Pueblo : : :

II
A nuestro juicio, el citado Congreso debe plantear y resolver una porción de cuestiones que iremos enumerando y analizando sintéticamente con el fin de dar una pauta a las Secciones de la Federación y orientar a los congresistas, haciendo más fácil el desempeño de su cometido.

Entendemos, y lo decimos con dolorosa franqueza, que la Federación no tiene más base de organización que un reglamento aprobado por el Gobierno Civil en el que sólo hay un cúmulo de palabras ambiguas que no expresan ni definen nada sobre lo que es esencial en un buen organismo federativo. Buscad en el citado reglamento el objetivo y propósitos de la Federación y no veréis más que estas palabras en su artículo 1.º: «reunir en su seno a todas las Sociedades obreras de resistencia a base de Sindicatos únicos de Ramos e Industrias». Y estas otras con que principia el

artículo 13 para estimular el pago de cuotas extraordinarias de huelga: «Siendo el objeto de esta Federación hacer frente a todas aquellas necesidades que las luchas contra el capital originan.....»

Sobre principios, táctica, cultura, mutualismo, cooperativismo, etc., no reza una palabra; y eso que al aprobarse el actual reglamento existía en la Casa del Pueblo una biblioteca, una escuela, varias secciones mutualistas y una cooperativa. Sobre asunto tan importante y delicado como las huelgas, lo que dice el reglamento y nada es lo mismo, pues ni se especifican claramente las condiciones y circunstancias que hay que reunir para ser reglamentarias, ni se fija la cuantía de la cuota de huelga, ni se señala plazo alguno para empezar la cotización, ni se concreta en absoluto el término de ésta ni del movimiento, ni siquiera, y esto ya es el colmo del abandono, se menciona nada sobre quién ni en que

forma ha de ser administrada la cotización federal de huelga, quedando, por consiguiente, fuera de toda fiscalización de las secciones, de los federados y del propio Comité Central. Es decir, en la forma como está redactado el actual reglamento, los paganos de una huelga declarada reglamentaria no tienen derecho a saber ni a pedir como se distribuye su dinero. Así ha podido ocurrir, que «La Metalúrgica», aún habiéndose pedido el actual Comité Central, no presentara estado de cuentas de su última huelga, dejando en la duda de si el Comité que dirige dicha huelga administró bien o mal las cuotas que recibía de los federados para los huelguistas.

Por consiguiente, fundamental labor del próximo Congreso ha de ser, según nuestro modo de ver, anular por completo el reglamento que ahora rige y aprobar otro en el que todas estas cuestiones tan elementales a toda buena organización se hallen bien

especificadas y definidas. Pero al discutir y aprobar el nuevo reglamento se debe tener en cuenta que en breve tendrá que inaugurarse la nueva Casa del Pueblo, que creará nuevas necesidades a la Federación y cuyos medios para atenderlas deben estar prevenidos en el nuevo reglamento, el cual necesariamente tendrá que adaptarse al que confeccione el Patronato de dicho edificio para la aplicación de la escritura de donación y régimen interior del local.

En el próximo número y sucesivos iremos analizando punto por punto todas las cuestiones que llevamos apuntadas y demás que creamos deba abordar el Congreso en interés y conveniencia de la organización obrera, no propiamente por lo que al presente se refiere, sino mirando también al porvenir, que no hay que descuidar en ningún momento.

(Continuará)

A todo trapo

Leo, corto, pego y comento:

«Las organizaciones más importantes de Palma, como son La Metalúrgica, Sindicato de Albañiles, Sindicato de Laborar Madera y Sociedad de Oficios Varios, acaban de salir de la Casa del Pueblo».

Esto lo publica «La Antorcha» bajo la firma de Ignacio Ferratjans, que, como es visto, a cualquier cosa llama importante, incluso a una Sociedad de tres socios como la de Oficios Varios.

«.... La adhesión de la Federación Regional del Trabajo, de Mallorca, a la Conferencia de Zaragoza, la ignoran las entidades federadas; por lo tanto, la adhesión solamente puede representar el criterio de los individuos que forman el Comité..... Somos muchos los que nos preguntamos: ¿Será esto dictadura o despotismo?» (De Ignacio Ferratjans, en la misma «Antorcha»).

Eso, camarada Ignacio, es la

obra de las «minorías audaces» recomendada por el bolchevismo es la misma dictadura y el mismo despotismo que los comunistas rusos ejercen sobre el proletariado moscovita y la misma también que vosotros queráis imponer cuando tenáis el mando de la Casa del Pueblo. No hay derecho, pues, a quejarse de una obra que es puramente vuestra.

**

«Los obreros mallorquines, sin tener la «elevada cultura» de Pestaña y Seguí, saben distinguir. Y saben que las revoluciones de Rusia, Alemania y Hungría las han hecho los comunistas, presidiendo de la etiqueta apolítica». (Del mismo Ferratjans).

Si distinguieran los obreros mallorquines, ni Ignacio Ferratjans ni sus aliados los sindicalistas podrían abrir boca; pero quienes distinguen menos son los comunistas, que hicieron el juego a los apolíticos para que les ayudasen a combatir a los socialistas y ahora que son prisioneros de ellos protestan candidamente.

En cuanto a que los comunistas hicieran las revoluciones que indica el torero Ferratjans, bien

sabe el que miente como un bellaco, porque fué todo el proletariado sin distinción de matices quien las llevó a cabo, denigrando y comprometiendo la de Rusia los que hoy tienen el Poder.

**

Y ahora va la bomba final de Ferratjans.

«La Agrupación Comunista acordó hacer pública la conducta de José Pons Anglada. Este individuo, después de haber timado a un buen número de compañeros, defraudó una cantidad de la Agrupación, y luego, para colmo de las desdichas, se pasó al campo anarquista. Hoy es un ferviente propagandista de los principios libertarios. ¿Admitirán los anarquistas estas immoralidades?»

Por lo que se ve, la mayor desdicha para los comunistas no es el que Pons Anglada timara a los compañeros y defraudara a la entidad, sino el haberse pasado al

campo anarquista, sin lo cual bien dan a comprender que no hubiesen publicado su conducta.

Sobre Pons Anglada nada nos estraña su conducta, pues poseemos un historial muy sucio de la que observó en Menorca, y porque conocíamos el pájaro los socialistas nos opusimos a que fuese nombrado Secretario retribuido de la Federación Local, solicitando que antes se pidieran informes a la Federación de Menorca. No se nos quiso escuchar y fué nombrado.

Que a Pons Anglada lo admitan o no los anarquistas, es cosa que nos tiene sin cuidado. Lo que si nos interesa es que la clase trabajadora conozca bien a esos *revolucionarios* que escriben furibundos artículos y hablan en los mítines llamando amarillos y vividores a los socialistas para luego sablear a derecha e izquierda a los tontos que les siguen y les dan mando en las organizaciones obreras.

tema bajo el cual se derrumbara la Comandancia de Melilla.

En aquel día, con aquel recibimiento, el régimen se solidarizaba con su general. No dudamos remisos en señalar el hecho fatal. Por desgracia, no estuvimos equivocados. Presagiamos entonces nuevos y grandes males. Ha pasado un año. Al cabo de este año es cuando se inicia lo que tenía más prudente oportunidad en los últimos días de julio de 1921. Y no con esta observación va aparejada nuestra confianza, nuestra seguridad, de que en orden a responsabilidades se llegará hasta donde la satisfacción al pueblo sangrado y empobrecido exige, y en relación con el porvenir de España en Marruecos estamos en el camino de lo conveniente. ¡No! La Fatalidad se interpondrá, en su día, para matizar de patriotismo la conducta de los responsables más distinguidos, y Marruecos, aun en el caso más afortunado de la gestión de Barguete, continuará siendo la pesadilla del pueblo español.

En el aniversario de la catástrofe que comenzó en Annual, nosotros repetimos nuestro grito, el que debe ser de todos los que se interesen de buena fe por los destinos de España: «¡Abandonemos Marruecos!». La mejor solución es la del

abandono de Marruecos. Pero puede haber una fórmula: que vayan a Marruecos quienes defienden todas esas garabainas de los Tratados, etc.; que el régimen, con todos sus servidores, asiente sus reales entre las breñas defensivas de Beni-Urriaguei y que en paz quedemos en la Península cuantos decimos que el porvenir de España está en América y está en la [formalidad con que] cumpla esos otros compromisos internacionales que tienden a la lógica aceptación y humana solución de los grandes problemas del trabajo y de la transformación social. El capricho o las conveniencias particulares del régimen no deben tener fuerza de obligar al país, que no quiere continuar la aventura de Marruecos y demanda el castigo de los responsables.

Cumplase la voluntad del país y el trágico balance del año primero de la fecha de Annual caiga como una maldición del pueblo sobre los culpables de aquella catástrofe y sobre los hombres que sostuvieron en Marruecos a Berenguer, pretendieron eximirle de responsabilidad y ahora maniobran para entorpecer una resolución de justicia.

Nosotros repetimos: «¡Abandonemos Marruecos!»

(De «El Socialista»)

FECHAS TRÁGICAS

El aniversario de Annual

Hemos llegado al primer aniversario de la catástrofe que comenzó en Annual y no se contuvo hasta llegar a las barridas de la plaza de Melilla. No hemos de reparar en este momento lo que ocurrió previamente a la catástrofe, ni recordar cómo fué la catástrofe. Si vamos a considerar, sobre los hechos posteriores, sobre aquellos que comienzan con la llegada del general Berenguer a la plaza de Melilla y se suceden hasta fecha reciente, en la cual se registra la eliminación de Berenguer de la alta comisaría de Marruecos.

No lamentamos el fracaso militar de España, porque nuestra posición pacifista nos hace desear el quebrantamiento de los prestigios y orgullos guerreros; porque la democracia peligró allí donde se aureola con el triunfo la figura militar. Pero sí lamentamos el fracaso, porque los grandes y gravísimos errores del mando militar han tenido para el pueblo español cruentísimas consecuencias.

Un año desde la fecha de Annual! Y durante todos los días de ese año que concluye, siempre, siempre el espectro de la Muerte ofreciendo el blanco sudario a una juventud sobre cuyas vidas tabaja lúbricamente con su guadaña la Desdentada.

Un año desde la fecha de Annual! La fórmula del patriotismo fué por los patriotas de profesión dosificada con sangre y dinero. Y en verdad que la tal fórmula ni curó supuestas heridas del honor nacional ni trocó en digna cuanta indignidad se extendía sobre y en torno de la campaña de Marruecos. No fueron a la campaña quienes aseguraron, y asegurando siguen, que nuestra acción en Marruecos era vital para el país; sobró la intervención del «capitán Araña»; se abusó audazmente de «Juan Pueblo», y el régimen, instalado soberanamente bien en la Casa de Tócanic-Roque, en ella se fortificó con más fortuna y mejor

acomodo que los hombres arrancados de la Península para en los campos de África entregarlos a la ineptitud y depositarlos en blocaos y posiciones, verdaderos pim-pam-pums ofrecidos por el general Berenguer a unas centenas de desaharrapados, según calificación aplicada por Goicoechea a los moros que hemos de civilizar después de conquistarlos (!).

Llegó la catástrofe, y al hombre que no supo, hay que suponer que no es que no quiso; aunque para entrambos afirmaciones hay versiones razonadas; al hombre que no supo evitar la catástrofe, y que la agrandó, abandonando Nador, Zeluán y Monte-Arruit, el Gobierno de Maura, con Cierva y Cambó, y con las representaciones del marqués de Alhucemas y del conde de Romanones, le ratificó la confianza. Y así, quien debió inmediatamente comparecer ante un Tribunal, sometido a un juicio sumarísimo, fué una buena mañana recibido en la estación de Atocha con regias atenciones.

El pueblo, con finísimo instinto, con percepción de gran vidente, no se sumó al homenaje oficial, que invitaba, por su plasticidad, a arrancar por sorpresa la aclamación popular.

En aquel día, con aquel recibimiento, con los agasajos inmediatos, el régimen se divorció una vez más de las vibraciones sentimentales del pueblo. Se había producido la catástrofe; Monte-Arruit, Zeluán y Nador estaban convertidos en magnos osarios de una juventud sacrificada estérilmente para el país, tan estérilmente cuanto con afrenta; en poder de Abd-el-Krim había centenas de hermanitos; la ineptitud, la cobardía y la inmoralidad estaban sin pasar por el castigo; lo pasado no era enseñanza para asegurar distinto porvenir; con la continuación de Berenguer en la alta comisaría y mando supremo del ejército en África se producía la continuación del mismo sis-

La Diputación Provincial y la Casa de Misericordia

Triste situación de los asilados.—No les dejan ganar unos céntimos con los que suplían deficiencias que no debieron existir.—No les dan tabaco, ni ropa interior, ni jabón para lavarse.

Con dolor e indignación nos vemos hoy precisados a ocuparnos del abandono y poca consideración con que la Diputación Provincial tiene a los pobres asilados de la Casa de Misericordia, único sitio de refugio que la provincia tiene reservado a los inútiles para el trabajo y a los desamparados de la familia y de las leyes de humanidad, que no existen en el régimen capitalista.

A los trabajadores de todas las clases y matices a cuya familia social pertenecen aquellos residuos humanos o exhombres que se pudren de abandono y malos tratos en esta clase de asilos, desamparados de todo el mundo y sin cariño de nadie, echados allí por la sociedad como montón de escombros inservibles recojidos de la calle, a todos los que por su condición de desheredados de la fortuna están predestinados tal vez a correr esa misma trágica suerte les rogamos que abran las puertas de su alma a la lectura de estas líneas porque en ellas verán reflejado el porvenir que les espera y ante su visión tréfica estamos seguros que nos acompañarán en la indignación que embarga nuestro ánimo y también en la protesta que surge espontánea y enérgica de nuestro corazón. Leed, trabajadores:

En la Casa Misericordia hay, entre los muchos desgraciados, unos veinte que lo son aún más. Son estos unos siete u ocho ciegos, cuatro o cinco mopes y los restantes cojos o impedidos por otras de-

fecciones físicas. Esta pobre gente se dedicaba al único trabajo que podía realizar, que consistía en hacer unos hilillos y cuerdas de esparto con lo que se ganaban de unos quince a cuarenta céntimos diarios. Con ese dinero tenían que fumar, comprarse jabón, ropa interior, pagar lavandera, comprarse una mala gorra si no querían ir con la cabeza descubierta, tomar un café si lo apetecía al salir a paseo, comprar alguna comida para completar la escasa y mala ración que les dan en la Casa, y pagar a otros asilados el servicio de mecánica que ellos no podían hacer por su impedimento físico. ¡Y sin embargo aquella pobre gente estaba muy satisfecha con tal de ganar los quince o cuarenta céntimos elaborando esparto!

Pero hace siete u ocho semanas que el director del Establecimiento les prohibió en absoluto hacer este trabajo, a pretexto, según se dice, de que los céntimos que ganaban les serviría para emborracharse. ¡Calculad, lectores, que borracheras podrían tomarse con tan mezquina cantidad después de atender a tanto gastol!

Y como resulta que estos pobres hombres ahora no pueden ganar estos céntimos y de la Casa no reciben ninguno, ni nada absolutamente más que unos pantalones, una camisa, una blusa y unos malos zapatos; más la bazofia que es insuficiente y malísima, la situación en que han quedado es muy triste; pues todas las necesidades que ellos atienden con su propio esfuerzo han quedado descubiertas menos el servicio de mecánica que se lo han quitado por imposibilidad física de hacerlo, cargándolo a otros. Y esto, señor Director y señores diputados, es un crimen, tanto mayor y más injusto cuanto que el castigo, la represalia o lo que sea sólo se ha tomado contra los asilados más dignos de compasión y que no tienen otra manera de ganar un céntimo. Eso de privar el conaudo a un pobre ciego o a otro desgraciado del asilo, de poder fumar un cigarrillo al día con el producto de su trabajo, o de proporcionarse un trozo de jabón para su limpieza personal, tomar un café los domingos, comerse una sardina después del rancho, comprarse una

camiseta interior o unos calcetines, eso es inhumano, mil veces inhumano.

Porque una de dos: o a esos asilados se les deja ganar algo honradamente trabajando o la Diputación o quien sea atiende racionalmente a todas sus necesidades. ¿No es una vergüenza y un oprobio para la Diputación que se ha gastado tantos miles en construir un palacio suntuoso para los diputados, que no proporcione a los reclusos en la Misericordia ropa interior ni siquiera jabón para limpiarse? ¿Qué beneficencia es esa que los ciegos y demás inválidos sin familia que están bajo su amparo y protección tienen que rebelarse no ya contra el abandono en que se les tiene, sino contra las trabas que se les pone para que ellos mismos puedan subsanar ese abandono con

los escasísimos medios que su deplorable estado físico les permite? Y decimos que han tenido que rebelarse porque el sábado último todos los deshechos de la Misericordia en manifestación ya estaban en camino de ira protestar ante los diputados provinciales, espectáculo que pudo evitar la oportuna intervención del mayordomo del Establecimiento. ¿Qué hubiera dicho la opinión si llegan a llevar a término su propósito?

Señor director de la Misericordia y señores diputados provinciales: deseamos no tener que volver a hablar del asunto porque quedan muchas cosas en el tintero. Nuestro deseo es que se corrija todo lo que hay que corregir, que no es poco, si no se corrige seremos incansables y duros.

Contra la reacción alemana

Las nuevas modalidades de la acción obrera

Como es sabido, el día 9 de este mes se reunió en Berlín, de acuerdo con la Comisión General de Sindicatos (la Unión General de Trabajadores de Alemania), la Comisión Ejecutiva (Bureau) de la Federación Sindical Internacional, con el objeto de adoptar las medidas necesarias para apoyar al proletariado alemán en su lucha contra la reacción y el militarismo y en favor de la República.

La Federación Sindical Internacional, conocida universalmente con el nombre de «Internacional de Amsterdam», acordó dirigir un llamamiento a todas las Centrales nacionales para que ejerzan en sus países respectivos toda la influencia de que sean capaces, «en vista de neutralizar la propaganda monárquica y de sostener y reforzar el movimiento republicano». La Internacional de Amsterdam pide además a las organizaciones

afiliadas que en su actuación apelen a los medios parlamentarios y extraparlamentarios que estén a su alcance.

Por otra parte, a petición de los Sindicatos alemanes, la Comisión Ejecutiva de la Internacional de Amsterdam invitó a las Comisiones Ejecutivas de la Segunda Internacional y de la Internacional de Viena (reconstructores) a celebrar una Conferencia, con el objeto de «unificar la acción de las tres grandes organizaciones proletarias contra la reacción alemana y en defensa del régimen republicano». La mencionada Conferencia debió empezar sus tareas ayer, día 18, en Amsterdam.

Esta acción internacional, iniciada por los Sindicatos, ha producido inmediatamente sus frutos en el interior de Alemania. Vale la pena examinar el caso.

El Gabinete de coalición que ocupa hoy el Poder—en el que se hallan repre-

sentados los demócratas, los centristas y los socialistas mayoritarios—ha tomado ya medidas muy eficaces, y prepara leyes en extremo enérgicas, para hacer frente al formidable movimiento reaccionario, cuya primera chispa ha sido el asesinato de Rathenau; pero existe el fundado temor de que en la aplicación de estas leyes y de aquellas medidas tropezará con la mala voluntad de un cierto número de funcionarios y con la resistencia del Gobierno de algunos de los Estados libres, especialmente del de Baviera. El claro instinto de las masas obreras se dió perfectamente cuenta de ello al organizar, casi de una manera espontánea, la gran manifestación de que tanto ha hablado la prensa y en la que participaron los partidos socialdemócrata, socialista independiente, y comunistas alemanes. Después del extraordinario éxito de la manifestación, socialdemócratas y socialistas independientes concertaron un acuerdo, en virtud del cual estos últimos entrarían a formar parte del Gobierno, considerando el caso como una medida extraordinaria tomada en circunstancias extraordinarias. Contra este acuerdo se manifestaron en seguida, de una manera resuelta, centristas y demócratas, a quienes asusta el radicalismo de los independientes.

La actitud de los Sindicatos alemanes, por una parte, y por otra, los acuerdos tomados por la Internacional de Amsterdam, han puesto término a todas las indecisiones y han forjado el instrumento necesario para resolver las dificultades. En efecto; según leemos en «Die Freiheit», (el órgano de los independientes) del día 15, las fracciones socialista mayoritaria y socialista independiente del Reichstag acordaron el viernes, día 14, por la noche, constituir una organización llamada «Asociación del Trabajo de las Fracciones Socialistas del Reichstag» (Arbeits-gemeinschaft der Sozialdemokratischen Reichstagsfraktionen), cuya decisión debió comunicarse oficialmente el sábado último al Gobierno y a las demás fracciones del Congreso alemán.

Ahora, los partidos demócrata y centrista tendrán que levantar el veto a los independientes, si no quieren que los socialdemócratas (mayoritarios) se retiren, no solamente del Gobierno, sino también de la coalición. Y si se retiraran los socialdemócratas, el bloque puramente

burgués que se constituyese debería admitir, para tener mayoría en el Parlamento, además de los populistas, a los nacionalistas, esto es, a los inspiradores de los asesinatos de Rathenau y de Erzberger. (Imposible)

Imperta hacer constar que las fracciones socialistas del Reichstag han obtenido atendiendo a los apremiantes llamamientos dirigidos por las grandes organizaciones a las Comisiones Ejecutivas de los Partidos, distinguiéndose en ello las Agrupaciones Socialistas mayoritarias de Francfort y de Hannover—el Bilbao y el Oviedo del Partido Socialdemócrata alemán—, los cuales piden que los mayoritarios no permanezcan ni un minuto más en el Gobierno si los independientes no entran a formar parte del mismo. Es más: según vemos en «Die Freiheit» en Dusseldorf, Turingia y otros centros obreros, la concentración no se limita a los mayoritarios y a los independientes, sino que figuran también en ella las organizaciones del K. P. D. (partido comunista alemán).

El tiempo y el espacio de que disponemos nos obligan a limitarnos a esta simple exposición de hechos, permitiéndonos hacer pocos, muy pocos comentarios. Queremos, de todos modos, subrayar los siguientes puntos.

La Comisión General de Sindicatos de Alemania es la Asociación obrera más fuerte del mundo. Tiene ocho millones de afiliados, es decir, más que la Internacional Sindical de los años anteriores a la guerra. Y ha sido la Comisión General—una organización sindical—la que ha puesto en movimiento, gracias al apoyo de la Internacional de Amsterdam, para luchar contra la reacción y en favor de la República—una acción política—, a las dos Internacionales Socialistas.

Se trata de un hecho completamente nuevo, que formará época en la historia de las luchas obreras, y cuyas consecuencias han de tocarse en un porvenir inmediato.

La Federación Sindical Internacional, llamada hoy Internacional de Amsterdam, será conocida mañana en todo el mundo con el nombre de «la Internacional de la acción».

A. Fabra Ribas

Boletín de EL OBRERO BALEAR 5

pitallistas véanse obligados, en mayor o menor grado, a someterse a ella so pena de perecer indefectiblemente. Todos se ven impelidos a rodar por el mismo eje capitalista, nadie puede sustraerse a seguir las leyes que rigen la producción y sus relaciones de cambio, siendo una de estas leyes la competencia industrial y comercial.

Bajo el impulso de esta competencia se opera una concentración capitalista. El Capital grande absorbe el pequeño porque tiene más medios de lucha en el mercado y puede, por tanto, asegurarse mejor la victoria. Los que sucumben en esta lucha no tienen más remedio que ir a ocupar una plaza en las filas del proletariado y de este modo el número de proletarios aumenta, tanto más cuanto más disminuye el de capitalistas.

La competencia acelera más y más la

producción, que llega a tomar tales proporciones que los mercados se ahogan de mercancías y los almacenes se abarrotan. No tienen salida ni en el mercado interior ni en el exterior.

La consecuencia inmediata de este exceso de producción es una crisis económica general con su séquito de quiebras y liquidaciones obligadas, suspensiones de pagos, letras protestadas, cierres de fábricas y talleres, paros forzados de obreros, miseria, hambre y tras todo ello la desesperación y las convulsiones sociales.

Resumiendo el resultado de estas crisis, escribía Fernando Lassalle: El trabajo anterior, el capital, ahoga el trabajo presente. Los propios productos del trabajador, extranguilan al trabajador. Su trabajo de ayer se alza contra él, lo hecha por tierra y lo despoja de su trabajo productivo de hoy.

Pero aún no termina aquí la cosa, todavía produce consecuencias más graves la anarquía que reina en el sistema de producción capitalista. Como la competencia no es solamente entre los individuos de una industria, sino

entre todas las clases de capitalistas de una nación, y los de una nación están en competencia con los de otra nación en el mercado internacional, bajo este último punto de vista la cuestión adquiere todo el máximo de gravedad.

Para evitar los efectos de las crisis económicas que hemos narrado y para asegurar el desarrollo de sus industrias y fomentar la prosperidad del país, cada nación busca en el exterior mercados donde dar colocación a sus productos sobrantes. Como todas las naciones se hallan más o menos en el mismo plano de circunstancias y todas persiguen el mismo fin, unas con las otras se temen y se acechan esperando el momento oportuno para clavarse el diente. Este temor recíproco las induce a prepararse de grandes ejércitos y a gastarse casi todo el presupuesto en armas y máquinas de guerra. Unas naciones se asocian con otras para mejor asegurar el golpe y repartirse el botín que a priori ya tienen distribuido las diplomacias, pero las otras naciones contra las cuales va el bloque se dan cuenta del peligro que corren y al ver-

se amenazadas constituyen a su vez otro bloque.

Y así van las naciones aumentando más sus ejércitos, y redoblando sus precauciones y multiplicando sus gastos de guerra, que pesan como losa de plomo sobre los pueblos.

En espera del motivo o pretexto que haga saltar la liebre, todo se halla preparado y a punto de dar fuego a la mecha del trágico combate que se avecina; sólo falta quien se atreva a encender la cerilla, pero nadie tiene esta audacia, todos temen la responsabilidad del espantoso incendio.

Pero sucede, por ejemplo, un caso como el de Saravejo, que a un infeliz se le ocurre matar a un príncipe austriaco. Ya tenemos, pues, el motivo, ya está encendida la mecha; la muerte de un príncipe bien valió que las naciones se pongan de acuerdo para condenar a muerte a media humanidad.

Y entonces empiezan a movilizarse las tropas; los batallones entran en fuego, que llegan a otros batallones con sus ametralladoras, los cañones destruyen ciudades, los aeroplanos destro-

La Americana

Zapatería de Antonio Negro

Calzado de lujo a medida y confección. Esta casa garantiza su calzado. No dejarse engañar, no compren Vds. calzado sin antes visitar esta casa.

94 Jaime II, 94.-Palma de Mallorca

Zapatería LA ARGENTINA

de FRANCISCO PUIGSERVER

Frente a la tienda EL PARATO

ESPECIALIDAD EN SANDALIAS

Jaime II, 62 Palma de Mallorca

AVISO

Los legítimos despertadores alemanes, se venden en la

Relojería de NAVARRETE

al precio de DIEZ PESETAS uno.
Siete Esquinas, 24.-PALMA

En el Ayuntamiento de Alaró (1)

Impresiones de un espectador

El martes día 18, a las 5 de la tarde, se reunió la Junta Municipal para aprobar el presupuesto, que vendrá a ser algo así como el pesebre municipal mauro-conservador-waylerista en el que se llevarán la barriga a costa del pueblo algunos electoreros de dichos partidos.

El capítulo de escribientes temporeros, en el que antes solo se consignaban 500 pesetas y en el mes de Marzo se suprimió la plaza del primer auxiliar porque no había trabajo que hacer, ahora lo aumentan hasta 2.000 para que pueda comer cómodamente un paniaguado político. Inútil fué que el concejal obrero Pedro Rosselló, se esforzara para demostrar con multitud de razones el innecesario aumento. Por 9 votos contra 4 prosperó el despistarle.

El mismo concejal combatió valientemente la consignación de 400 pesetas a favor del actual depositario por que es inútil para el cargo y además porque no tiene fianza prestada en garantía de los fondos que se le confían.

Rotjer se mostró disconforme en la creación de tres plazas de rurales, dos para Alaró y uno para Consell, con un haber de 1.100 pesetas cada uno. Apoyó su criterio diciendo que el pueblo era pacífico y no hacían falta los tres guardias, máxime cuando ello supone una nueva carga para el pueblo.

El Alcalde defendió la propuesta alegando que el dinero para los rurales so-

lamente lo pagarían los que poseen fincas, eximiendo a los no propietarios; a lo que replicó Rotjer diciendo que el argumento del Alcalde no le convencía y que estaba seguro que la mayoría de los que tienen fincas no estaban conformes.

Rosselló intervino diciendo que lo que no harían los guardias civiles tampoco lo harían los rurales, que sólo servirían para guardar las propiedades de los tres o cuatro primates de su partido. Pasado el asunto a votación gana 1 los mauro-conservadores por 9 votos contra 4 de los obreros.

En todas las subvenciones religiosas los concejales obreros hicieron constar sus votos en contra.

Y ahora pido yo la palabra, señores de la coalición derechista. Las tres plazas de guardias rurales que habeis creado tienen una finalidad: salvaguardar los intereses de cuatro caciques y perseguir o molestar a los obreros por cualquier fútil pretexto con miras electorales. Con esos tres rurales vais a inaugurar una nueva era de asqueroso caciquismo en Alaró. Los obreros que por cualquier haz de leña caigan bajo esos guardias correrán las de Caña o tendrán que contraer compromisos electorales con vosotros. Esta es la manobra que habeis urdido para cazar votos. Mas esto os va a resultar fiambre porque el pueblo de Alaró es ya mayor de edad y no se deja fácilmente cazar. Si no teneis ideas más ingeniosas que esas para salvarlos de vuestro naufragio político, ni con buzo habrá quien os saque del fondo del mar. Vuestra política ha fracasado para siempre en Alaró, estáis desacreditados y corrompidos; todavía huele a podrido vuestra administración pasada y ya volvéis al despistarro y al favoritismo con plazas de temporeros y guardias inútiles. Pensad que además de estos aumentos que habeis introducido en el presu-

puesto el Ayuntamiento tiene que pagar dos mil quinientas pesetas de moratorias a la Diputación por el gran déficit que vuestra mala administración creó con dicha Corporación Provincial. Vuestra historia política es una página de estiercol que asfixió al pueblo y no bastan cien guardias rurales para sanear el mal olor que dejasteis.

Pueblo de Alaró: Cuidado con la red que se os prepara. La política basurera, al escusado. Con rurales y sin rurales.

En Tomeu de L'ordemunt

La petición de los gasistas, resuelta. Los obreros obtienen dos reales sin ir a la huelga

Después de haber celebrado infructuosamente dos reuniones la Junta de Conciliación y Arbitraje con el director de la Compañía del Gas y una representación de los obreros, para ver de encontrar una solución que evitara la huelga que estos tenían anunciada, el mismo día que expiraba el plazo que marca la ley, o sea el miércoles, el Sr. Gobernador intervino en el asunto llamando a su despacho a una comisión de ambas partes interesadas, logrando, tras larga discu-

sión, zanjar las diferencias, evitándose el conflicto.

La solución consiste en lo siguiente: La Compañía se compromete a no ejercer represalias con el personal, al que concede de momento un real de aumento en los jornales y otro real a partir del 1.º de Enero próximo. Si del balance que la Compañía habrá realizado en dicha fecha resulta beneficio, el cual se demostrará si hay reparto de dividendo, pues hace ocho años que no lo ha habido, el deseo de la Compañía es que sus obreros participen de estos beneficios con un nuevo aumento.

Celebramos que los compañeros gasistas hayan obtenido esta mejora sin necesidad de hacer el sacrificio que supone una huelga, en estos momentos peligrosa dadas las circunstancias que atraviesa la organización obrera gracias a los profesionales de la división y del confusioismo.

Felicítamos por el triunfo a los compañeros gasistas y a la comisión que ha intervenido en la solución del asunto porque entendemos ha tenido buen tacto y un gran sentido de la realidad.

UNA VELADA

El lunes día 24 se celebró en la «Asistencia Palmesana» la Velada anunciada en honor de los expedicionarios catalanes, poniéndose en escena EL ENEMIGO y UN VIAJE DE NOVIOS, siendo los artistas muy aplaudidos.

En los entreactos se leyeron poesías catalanas por el señor Forteza y una de mallorquina por la señorita Forteza, gustando mucho al público. La Velada terminó con un baile que los jóvenes improvisaron.

Fenibas

Imp. Roca, Ferrer y C.ª.—Socorro, 92

zan campamentos, los gases asfixiantes envenenan el oxígeno, las escuadras se embisten, los submarinos hunden en el mar la riqueza de veinte años, millones de hombres caen muertos y otros tantos quedan mutilados, los campos se siembran de cadáveres, el comercio se paraliza, las industrias se arruinan y la miseria y la desesperación reinan por doquier. Todo el universo suena a guerra y la humanidad se despedaza y arruina; todo el mundo sufre y llora las consecuencias de la hecatombe humana. ¿Queréis consecuencias más salvajes y tristes que estas que produce el sistema capitalista?

¿Y qué cosa ha sido la causa de la hecatombe? ¿Fué por ventura una maldición del cielo? Si fuese verdad habría para aborrecer y odiar al cielo, pero dicen que Dios es demasiado bueno para inspirar tanta maldad. ¿Fué su causa originaria la muerte del príncipe en Saraveja? La muerte de un hombre no puede justificar el asesinato de veinte millones de hombres. ¿Fué el Kaiser el autor responsable de la catástrofe? Los emperadores lo mismo que los re-

yes no son autores ni de su voluntad personal; no mandan, obedecen. ¿Fué una botrachera de amor patrio lo que encendió la hoguera? El patriotismo podrá ser una palabra hueca o un disfraz, pero no un sentimiento tan perverso. ¿Fué, en fin, el sentimiento del derecho, de la libertad, de la justicia?

En efecto: el derecho estatuido por el sistema de producción capitalista a base de la propiedad privada de los instrumentos de trabajo; la libertad de la apropiación individual de los productos y como consecuencia lógica la competencia en el mercado internacional para la venta de esos productos; la justicia que informa esos intereses capitalistas en cada nación en antagonismo con las demás naciones, he ahí los tres monstruos de la hecatombe mundial. En una palabra: el interés capitalista que está por encima de todo principio humano.

Tales son, en mi concepto, las principales consecuencias del sistema de producción actual, tal es el fruto del árbol capitalista que está próximo a caerse por la carcoma del egoísmo que

lleva en sus propias entrañas y que será suplantado por el del Trabajo, bajo cuyo ramaje se cobijará una humanidad libre y más feliz que la presente.

Conclusión

Mi propósito al tratar el tema que sirve de título a esta conferencia, o lo que sea, fué principalmente el de plantear la cuestión social dentro el plano de sus verdaderas causas. Para ello he tenido que ir a buscar estas causas en los hechos que relatados quedan y que por ser hechos no los puede desmentir nadie. He ido a buscar los antagonismos sociales, no en las personas ni en sus ideas, sino en las entrañas de la misma sociedad y, sobre todo, en los fundamentos económicos que le sirven de base. He estudiado, aunque muy a la ligera, la formación del Capital, sus elementos constitutivos, su función social en la producción, su naturaleza, su carácter y sus consecuencias más graves.

Mi interés ha sido tanto mayor en tratar el problema bajo estos puntos de

visión por cuanto veo con profundísimo dolor que la cuestión social generalmente se trata y discute con absoluto desconocimiento de causa y a impulsos solamente de las impresiones sentimentales que producen sus efectos. La audacia de ese desconocimiento llega a veces hasta tal punto que con calor y dureza se atacan estos efectos y los mismos que esto hacen se proxuncian decididamente y con entusiasmo partidarios de sus causas. Es lo mismo que si uno se declarase enemigo acérrimo de la luz y luego hiciera como los musulmanes que adoran al sol.

Yo no creo que haya derecho, señores, a combatir con una mano los males sociales y poner leña con las dos a la locomotora que los produce. Esto, a más de grotesco, embrolla y complica el problema.

Está bien que se diga al obrero que debe instruirse y educarse para defender mejor y con menos violencia sus derechos; está bien que se le encauce por caminos de más reflexiva y humana lucha; está bien que se le empuje hacia el estudio de los problemas que